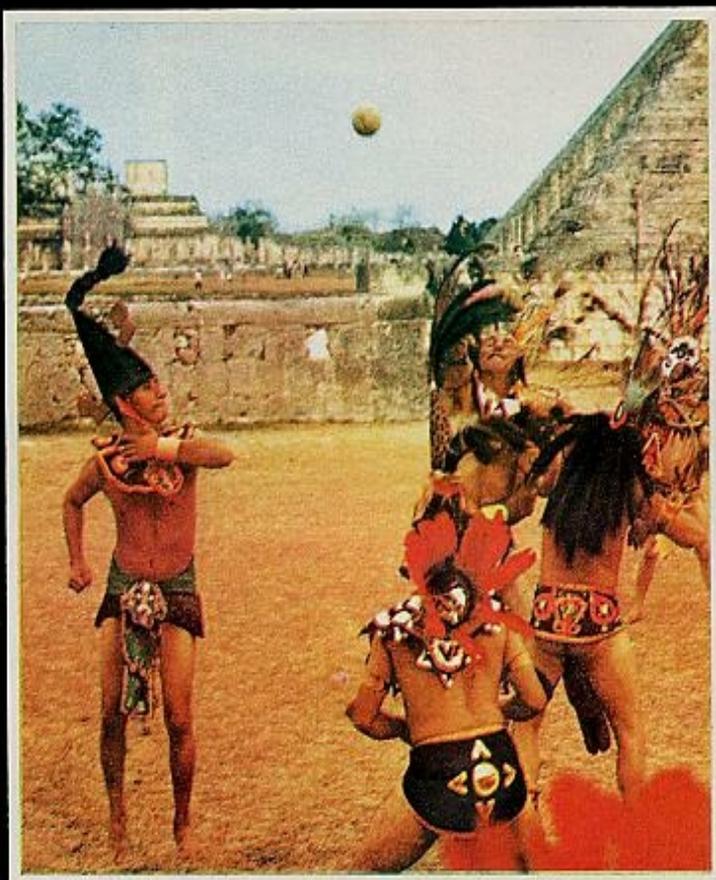


MEXICO



El viejo fuego olímpico ha llegado junto a las pirámides de Teotihuacán, «donde los hombres se convirtieron en dioses», junto al «Castillo» maya de Chichén-Itza. Desde la piedra observa la serpiente de plumas con sus fauces abiertas. Civilizaciones superpuestas, con reductos vírgenes, piedras milenarias, un pasado grandioso, excitante para el arqueólogo e inquietante para el turista. Hay que remontarse a diez mil años atrás para situar a los primeros habitantes que pisaron esta tierra áspera y cruzaron estos hondos barrancos. También México, y quizá más que ningún otro, es un país de contrastes. No lejos de las grandes ciudades, unos

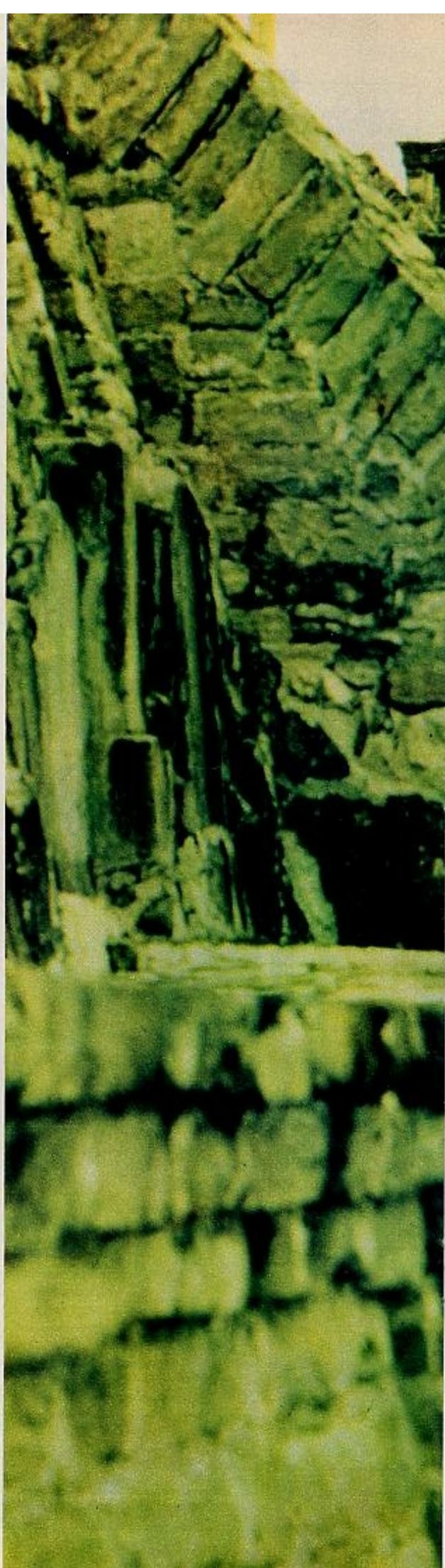


MEXICO

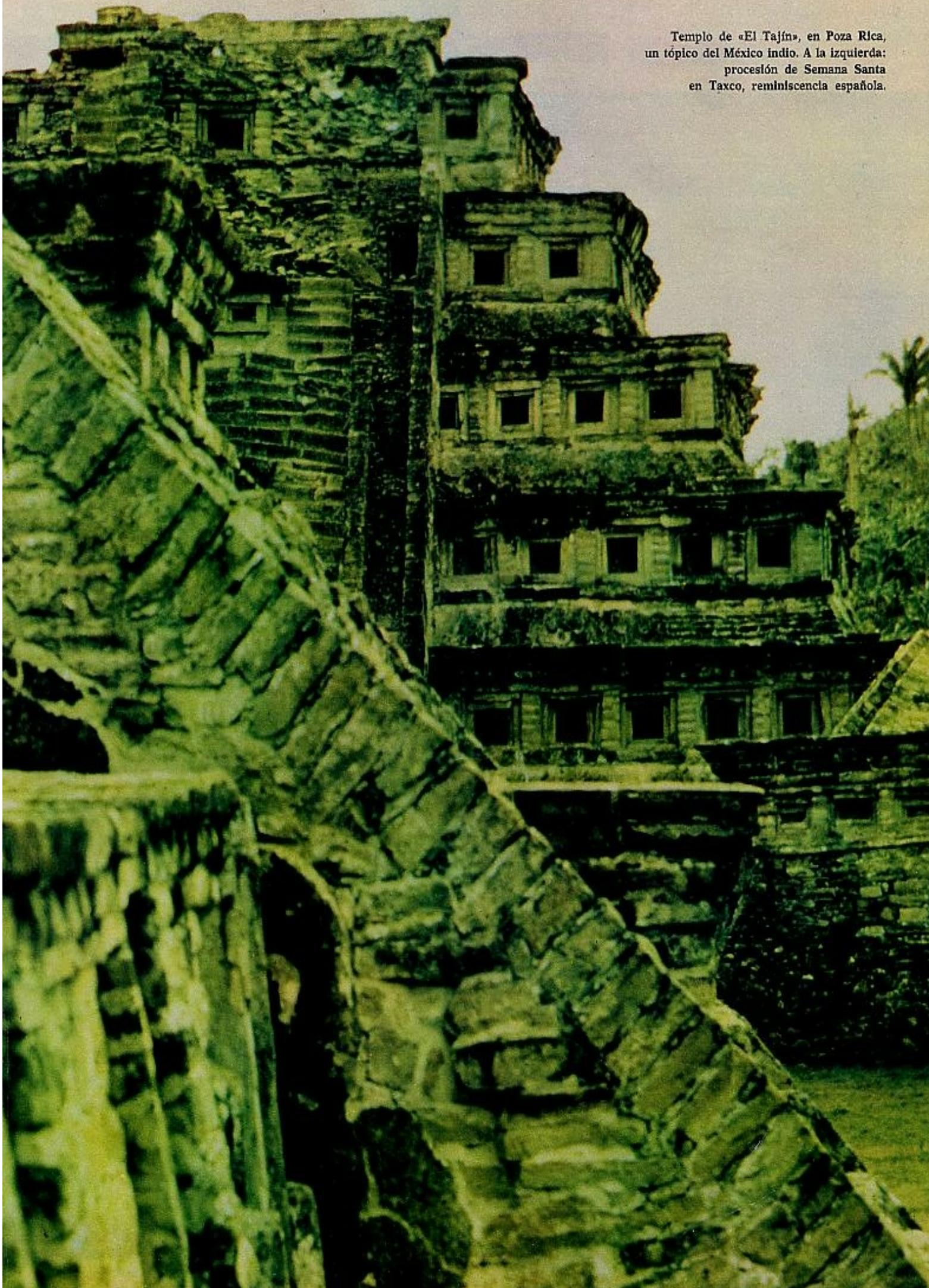


tres millones de pacíficos, resignados indios, que ignoran el castellano, hablan el idioma azteca u otras lenguas; los campesinos beben abundantemente el pulque que extraen de las hojas de magüey. Oleadas de jóvenes afluyen a la capital; es la gran fuerza del México moderno, tan extraordinariamente joven que el cuarenta por ciento de la población tiene menos de catorce años. De la meseta azteca puja por salir a la civilización de las autopistas y de los embalses del mexicano de hoy, como emergen de la selva las finas pirámides metálicas de los pozos de petróleo: el principal recurso del país.

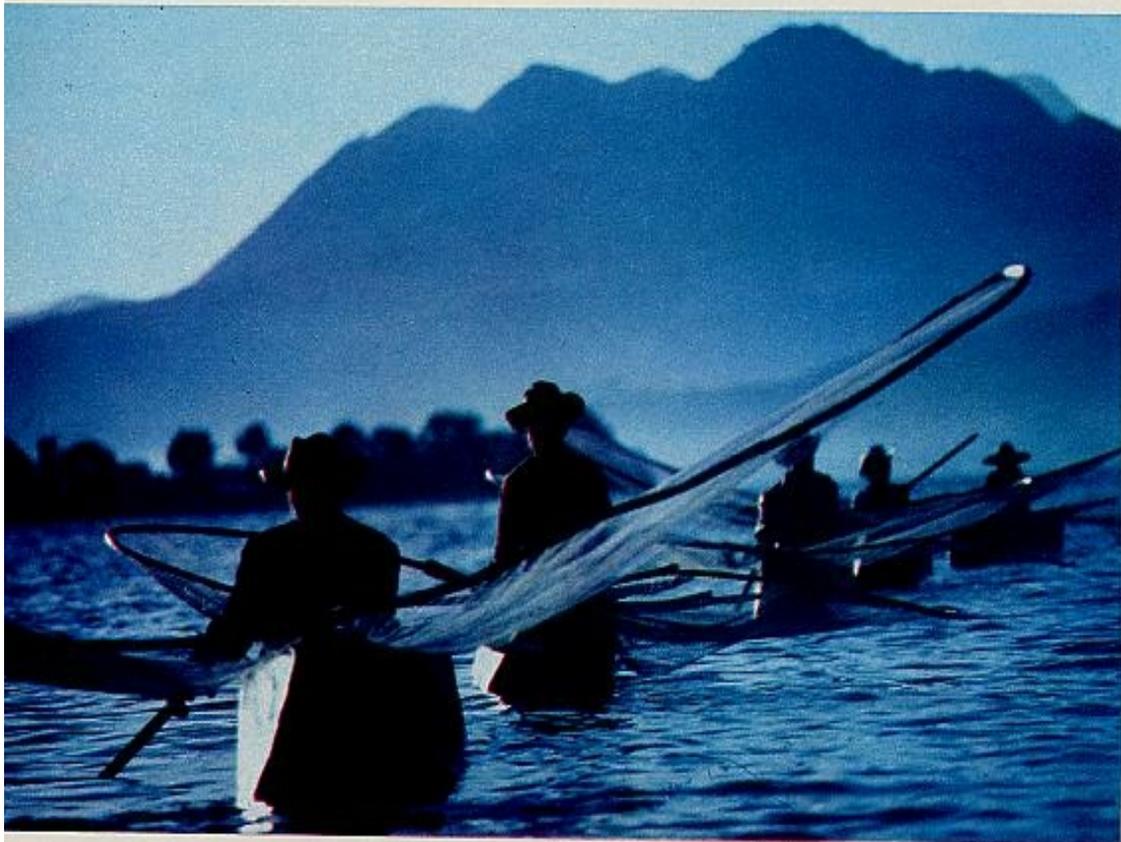
La ciudad de la Olimpiada del 68 ofrecerá al visitante la sorpresa de una explosión de anuncios luminosos cerca de los barrios de casas de adobe, el pintoresquismo de los mariachis de sombrero amplio, que dan a las noches de México un acento melancólico, y la alegría sencilla de un vaso de tequila. A media hora de coche de los grandiosos murales de Siqueiros, las ruinas de Tetihuacán, y a mil kilómetros de México y casi treinta años de distancia, observa desde su retiro el hombre de la reforma agraria y de la nacionalización del petróleo: Lázaro Cárdenas. Desde su mandato, el país se mueve entre las nacionalizaciones y el respeto a la iniciativa privada, entre la atracción que ejerce el fidelismo sobre los seguidores de Cárdenas y la seguridad que ofrece la carcena Norteamérica. El gobierno de López Mateos y el actual de Díaz Ordaz han cuidado muy especialmente la política educacional: en estos últimos años el presupuesto dedicado a la enseñanza ha llegado a alcanzar el veinte por ciento del total.



Templo de «El Tajín», en Poza Rica,
un tópico del México indio. A la izquierda:
procesión de Semana Santa
en Taxco, reminiscencia española.

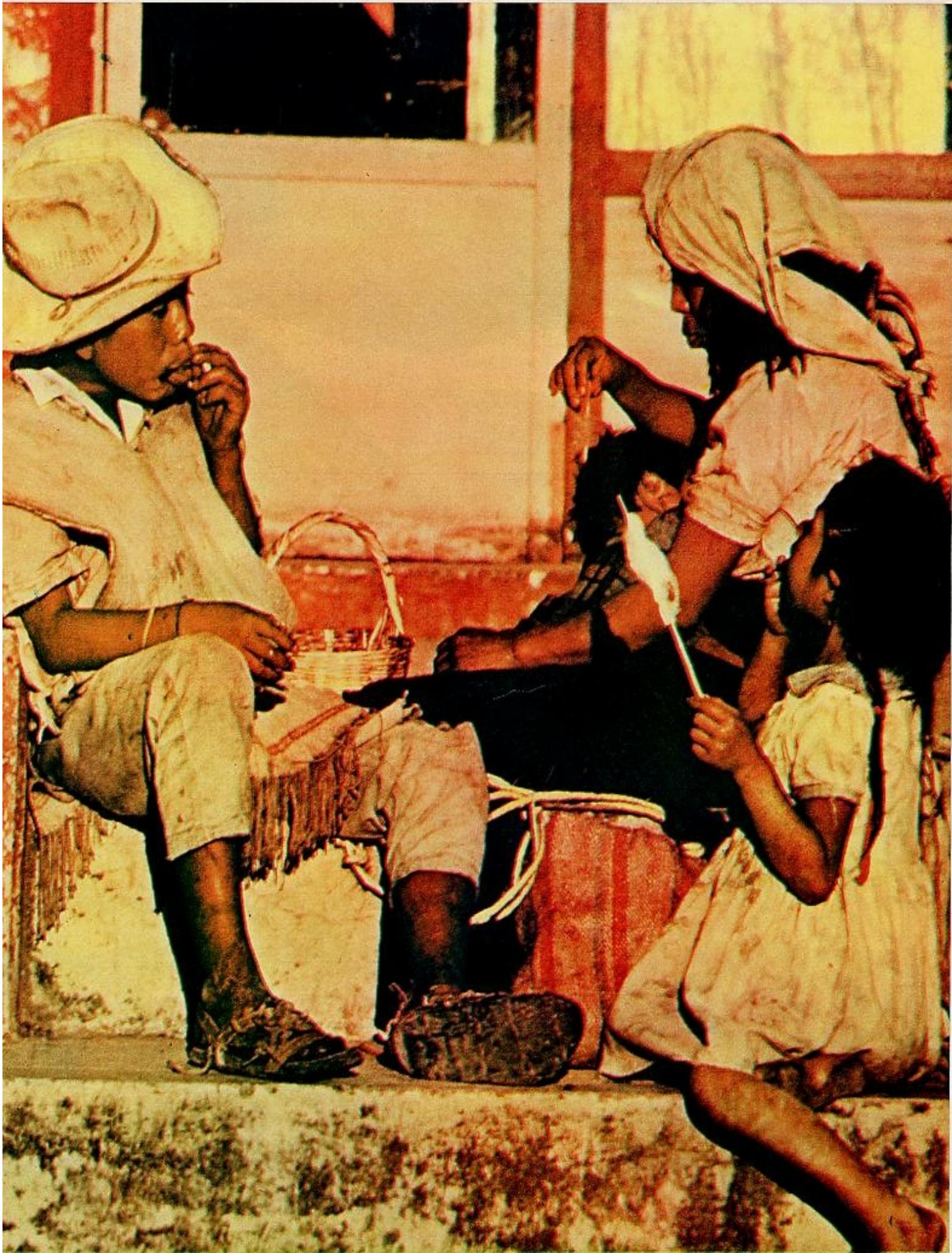


MEXICO

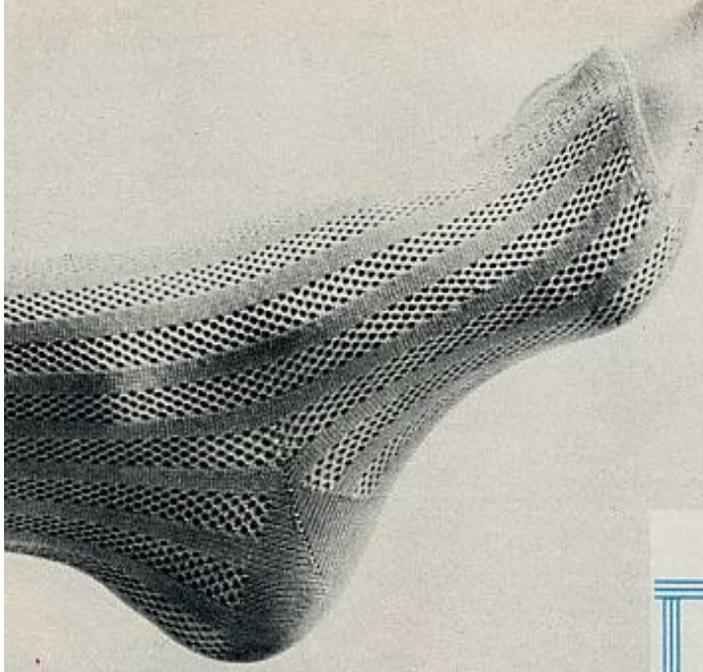


El lago de Patzcuaro, a dos mil metros de altura, en el corazón del viejo México. El agua y el cielo se confunden bajo la luz azul del sol al nacer de un nuevo día. Esta imagen de hoy, en el silencio del amanecer —roto solamente por el golpear de los remos y la caída de las redes de mariposa sobre la superficie serena del lago—, es igual a otras de hace siglos. Durante centenares de años, las barcas y los aparejos de los pescadores han permanecido exactos. Y todavía los descendientes de los indios tabascos practican una economía cerrada, de trueque, cambiando sus peces por la madera de los indios montañoses. El país tiene aún un predominio de la población rural sobre la urbana, a pesar del crecimiento constante de esta última. El presidente Cárdenas distribuyó más de quince millones de hectáreas entre unos ochocientos mil campesinos desheredados. Los ranchos y rancherías, las haciendas y municipalidades, los ejidos, ocupan a un campesinado, cuyo nivel de vida sigue siendo bajo.









NUREL

Esso

PIERNAS PARA LOS OJOS

Y... ¿por qué para los ojos? .
Ya ve. Se miran. ¡Y cómo se admiran!
Son piernas nuevas que presumen de
Nurel. Pero Nurel es más que estas
piernas. Son muchas prendas, que la
vistren totalmente. Todas para los ojos.
¿Por qué no prueba Nurel? . Es moda.



MEXICO



«El mexicano está siempre lejos de los demás y del mundo. Lejos también de sí mismo», ha escrito el poeta mexicano Octavio Paz. La tierra, el país, las fiestas, son duras y violentas: como dicen allí, hay que ser muy «macho» para participar en un rodeo o una «charreada», donde, a veces, se juega con la muerte, y el hombre «se burla de ella, la desafía». Es éste un México que coexiste con el de las playas de Acapulco, el paraíso deportivo de las costas del Golfo donde se practica la pesca submarina. Y con el cultural de su Universidad o los famosos Institutos de Cardiología o de Antropología e Historia, el artístico o el de las editoriales. A la ciudad de México se le ha llamado el París de la América Latina, por su atractivo para los intelectuales del Sur de Río Grande.



DIEZ MIL AÑOS DE HISTORIA

EPOCA PRECOLOMBINA

Los primeros habitantes se sitúan hace 10.000 a 8.000 años, a orillas del lago Texcoco. Tribus nómadas y cazadoras.

Entre los siglos III y VI (d. J. C.), imperio taotihuacano, con sede en Taotihuacán y ramificaciones culturales en Veracruz, Michoacán y Oaxaca.

Florecimiento de la cultura maya en los siglos X, XI y XII, con centros importantes en Chichén, Itza y Uxmal. Los aztecas levantan la ciudad de Tenochtitlán en 1325. Los últimos monarcas aztecas son Moctezuma, Cuiclahuac y Cuauhtemoc.

EL DESCUBRIMIENTO

En 1512 llegan los primeros españoles, supervivientes de una expedición de Diego de Nicuesa. Grijalba, llegado en 1518 con doscientos hombres, explora Yucatán a fondo, y a su vuelta a Cuba el gobernador Velázquez ordena la expedición de Hernán Cortés.

LA CONQUISTA

Hernán Cortés parte de La Habana con nueve navios, ciento diez marineros, quinientos ocho infantes, treinta y dos balleseros, trece arcabuceros, dieciséis caballos, diez piezas de artillería y cuatro falconetes. Vence a los mayas en Tabasco y el 3 de mayo de 1519 funda la ciudad de Villa Rica de la Veracruz. Entra triunfante en México después de vencer a los tlaxcaltecas. El 30 de julio de 1520, la Noche Triste, en la que los españoles se ven obligados a retirarse después de dura lucha contra los sublevados de Tenochtitlán, organizados por Guatimozin, el último héroe de la lucha contra nuestros soldados.

LA COLONIZACION

En mayo de 1528 Cortés regresa a España, donde se le priva del mando civil de la Nueva España, dejándole sólo el militar, asumiendo el gobierno Nuño de Guzmán. El 1535 se crea el virreinato. Hay sesenta y tres virreyes españoles a lo largo de cerca de tres siglos. En la contienda entre encomenderos y religiosos Fray Bartolomé de las Casas se sitúa como defensor de los indios. Las «leyes nuevas» (1542-1543) ponen fin a la servidumbre. En 1692, desarrollada la minería a costa de la agricultura, el hambre provoca motines.

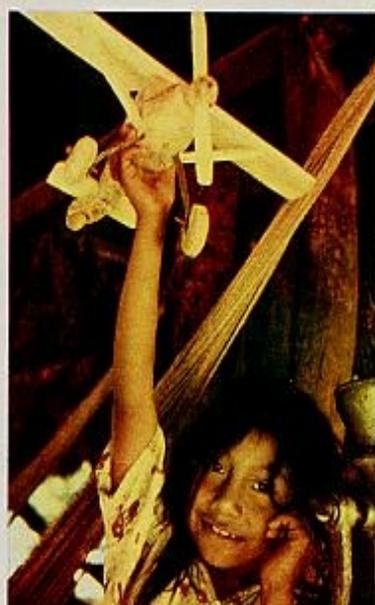
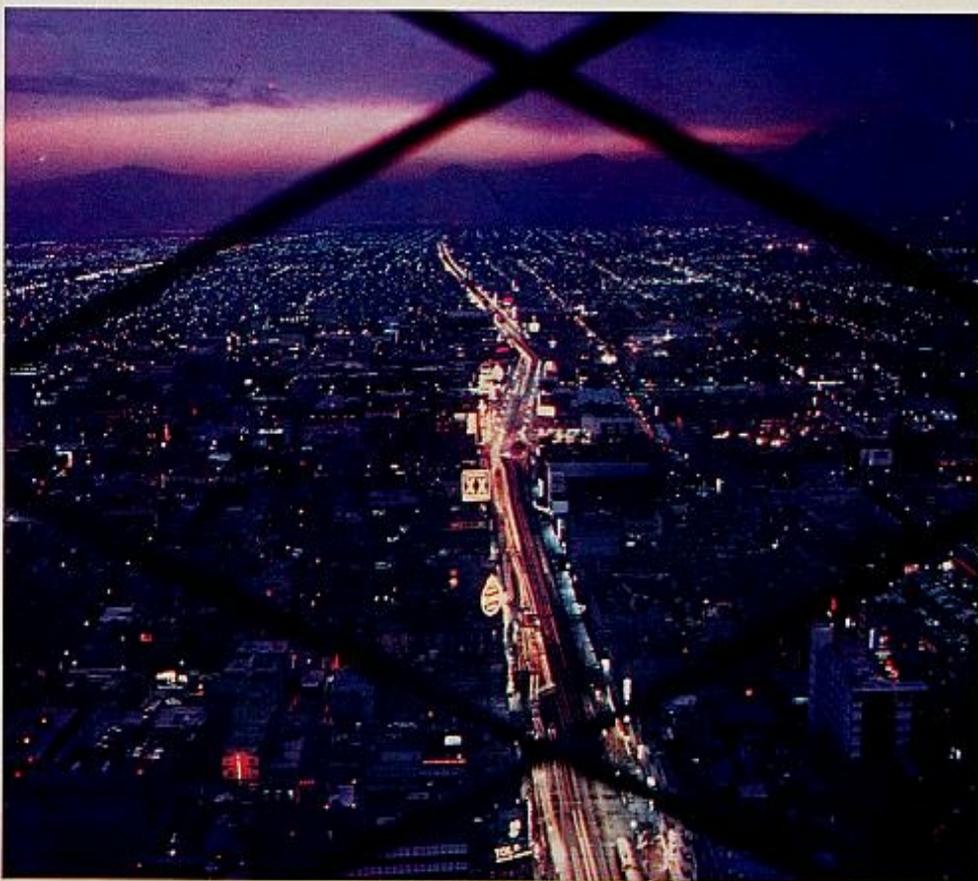
LA INDEPENDENCIA

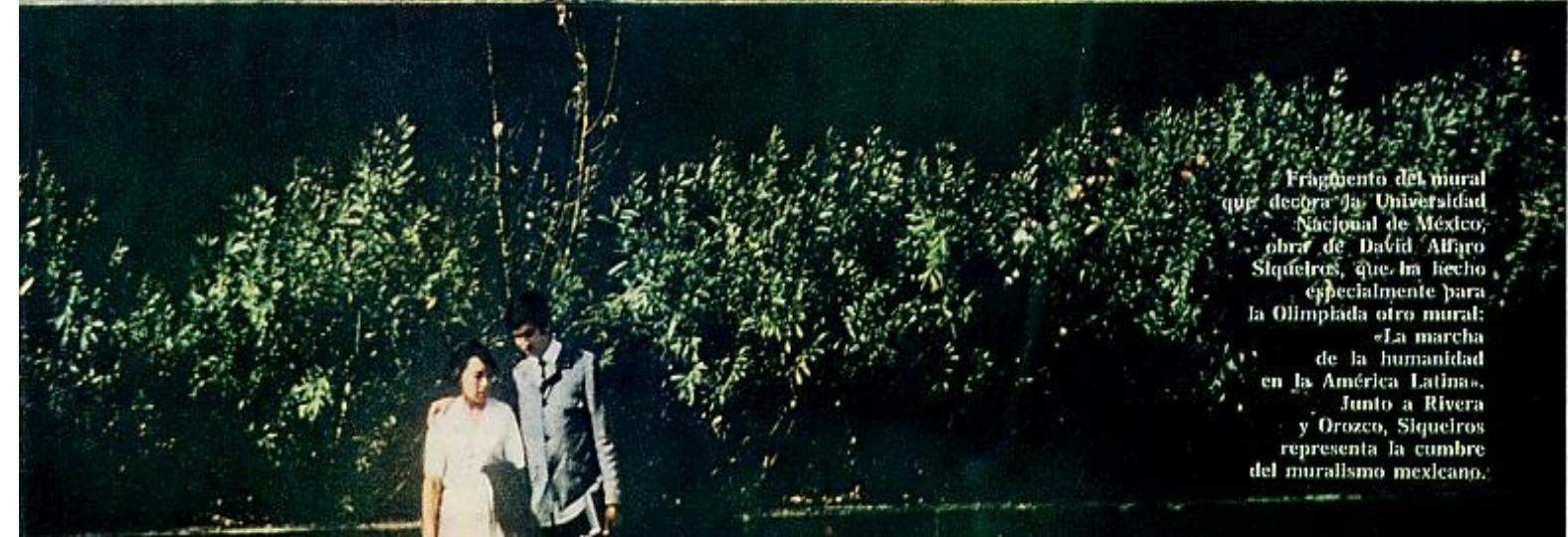
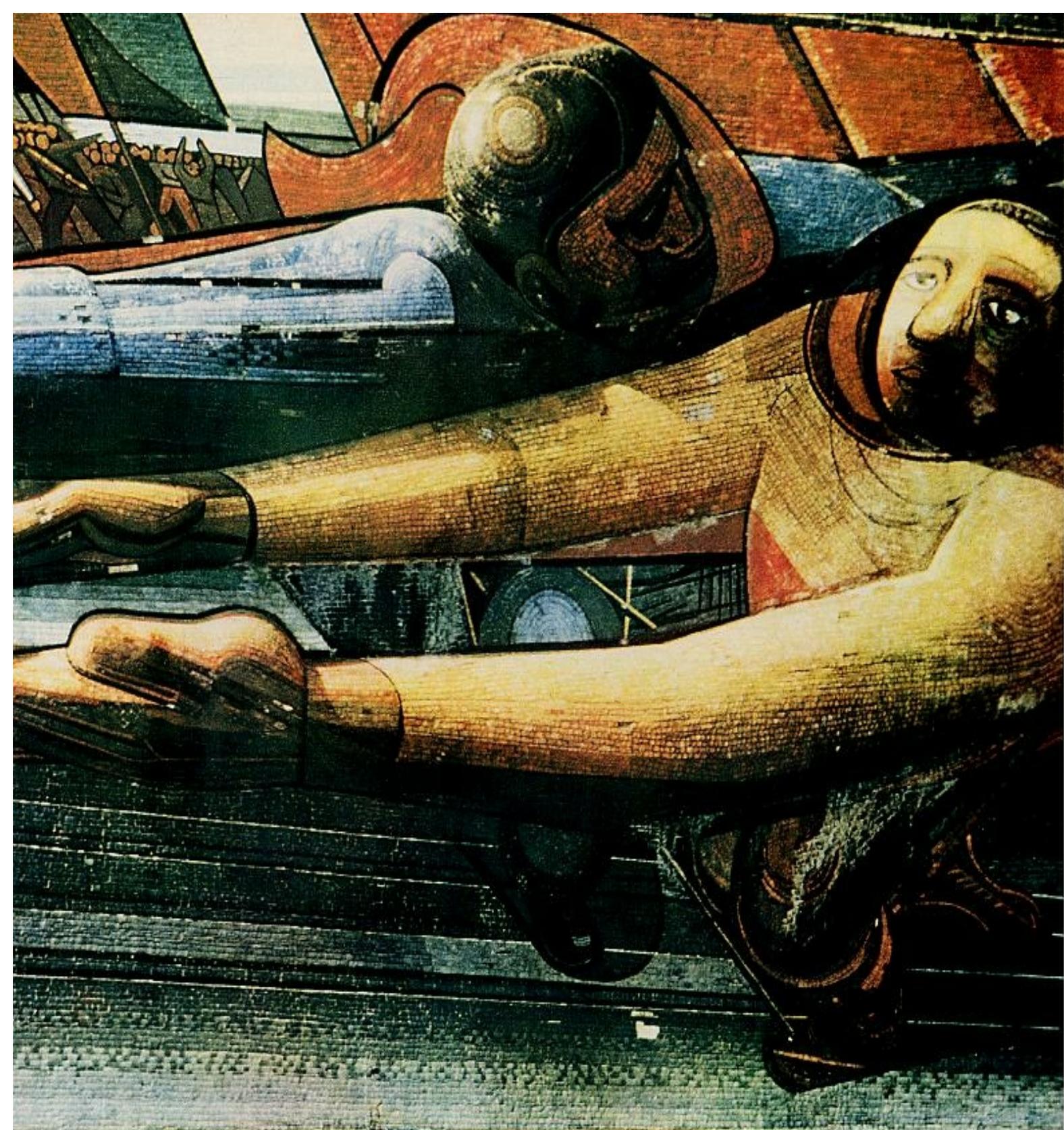
Las ideas de la Revolución Francesa y la independencia de los Estados Unidos crean un clima contra España. La Guerra de Independencia se inicia con el levantamiento de un grupo encabezado por el cura Hidalgo, los hermanos Aldama y Allende el 15 de septiembre de 1810. A la muerte de Hidalgo, que decretó en diciembre del mismo año la liberación de



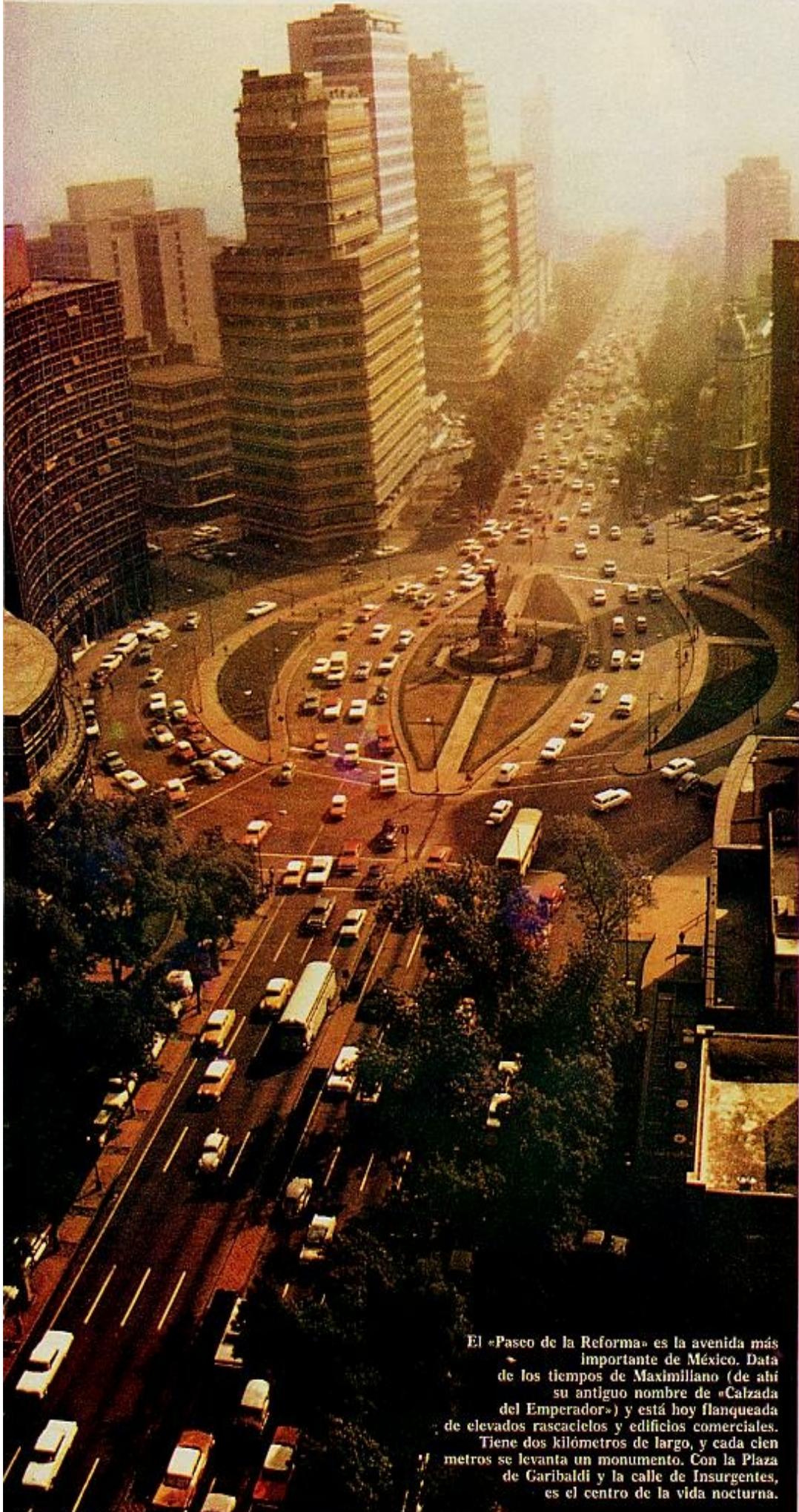
La ciudad de México tiene hoy unos siete millones de habitantes, 360 kilómetros cuadrados de extensión, 20 de largo y 18 de ancho. Cargada de historia, es al mismo tiempo una población en evolución continua.

A la izquierda: el hermoso parque de la Alameda, dentro de la zona moderna. Abajo: panorámica nocturna desde un rascacielos; una niña lacandona y reclutas del ejército, los nietos de Pancho Villa y Emiliano Zapata.





Fragmento del mural
que decora la Universidad
Nacional de México,
obra de David Alfaro
Siqueiros, que ha hecho
especialmente para
la Olimpiada otro mural:
«La marcha
de la humanidad
en la América Latina».
Junto a Rivera
y Orozco, Siqueiros
representa la cumbre
del muralismo mexicano.



El «Paseo de la Reforma» es la avenida más importante de México. Data de los tiempos de Maximiliano (de ahí su antiguo nombre de «Calzada del Emperador») y está hoy flanqueada de elevados rascacielos y edificios comerciales. Tiene dos kilómetros de largo, y cada cien metros se levanta un monumento. Con la Plaza de Garibaldi y la calle de Insurgentes, es el centro de la vida nocturna.

los esclavos, el cura Morelos proclama la Declaración de Independencia en Chipalcingo, el 6 de noviembre de 1813. Se desarrolla una guerra de guerrillas que acaba con el Tratado de Córdoba. El 27 de septiembre de 1821 entra en la ciudad de México el Ejército Trigarante, una Junta provisional constituye la Regencia y se reúne un Congreso con tres tendencias: la que es partidaria de Fernando VII, la republicana y la de aliados de Iturbide.

EL PRIMER IMPERIO

Iturbide es proclamado emperador a raíz del levantamiento de sus partidarios de 18 de mayo de 1822, y actúa como soberano absoluto hasta 1823, después del levantamiento popular de Antonio López de Santa Anna.

LA REPUBLICA

Un Congreso Constituyente promulga la Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos el 4 de octubre de 1824. En 1841 Santa Anna toma el poder absoluto. Anexionada Texas a Estados Unidos, estalla la guerra con este país, que termina con el Tratado de Guadalupe Hidalgo el 2 de febrero de 1848. Santa Anna, emigrado, regresa y es elevado a la dictadura en 1853. La Constitución democrática de 1857 provoca la guerra de los tres años, que termina con la victoria liberal. Juárez ejerce el poder y entra en la capital en 1861. La invasión francesa le hace replegarse a El Paso, y una Junta de Notables aprueba la monarquía como forma de gobierno, ofreciendo la corona a Maximiliano de Habsburgo, hermano del emperador de Austria.

EL SEGUNDO IMPERIO

Maximiliano llega a México en 1864, terminando su Imperio con la victoria de Juárez en Querétaro, el 15 de mayo de 1867.

LA REVOLUCION

Madero se rebela contra el dictador Porfirio Díaz, que ostenta el poder desde 1877, lanzando el «Plan de San Luis» el 20 de noviembre de 1910. Díaz entra en negociaciones con los revolucionarios triunfantes y abandona el país en 1911. Elegido Madero, ejerce la presidencia y se enfrenta a las insurrecciones de Orozco y Zapata hasta que es depuesto por el general Huerta en 1913. Huerta promueve la Intervención norteamericana en 1914, asumiendo el poder, a su fuga del país, Carranza, que después de luchar contra las insurrecciones de Zapata y Villa, convoca el Congreso que aprueba la Constitución de Querétaro el 5 de febrero de 1917. Elegido presidente ese año, Carranza es depuesto por la revolución de Obregón, Calles y De la Huerta y muere asesinado en Tlaxcaltongo el 21 de mayo de 1920.

En 1934 fue elegido presidente Lázaro Cárdenas, que desterró a Calles y llevó a cabo una política de nacionalizaciones. Le sucedió Manuel Avila Camacho (1940-46), más conservador, y a éste Miguel Alemán (1946-52), Ruiz Cortines (1952-58), Adolfo López Mateos (1958-64) y Gustavo Díaz Ordaz.

Es un reportaje de Stem-RADIAL PRESS, en exclusiva para TRIUNFO.